



2 de Junio

Finalmente llegué a Egipto, gracias a nuestra gran astucia en resolver aquel difícil origen. El destino final del amuleto de Yacari, es Egipto, en la Gran Pirámide.

Cogi en vuelo los puros como recibí nuestro e-mail dándome la respuesta. Varios días después, entre escalas y aeropuertos conseguí llegar aquí, bajo la sombra de las tres maravillas egipcias. Esperé a la noche y me aventuré al interior de la pirámide, pero, alguien se me había adelantado... Los bloques de la entrada estaban destrozados y había una luz al final del pasillo, "Magen" pensó. Eché a correr pasillo abajo para evitar la gran catástrofe, para impedir que aquel mageste se apoderase del poderoso amuleto. Mi corazón palpitaba a punto de salirse del pecho, tenía que evitarlo como fuera, pero en ese momento... la luz se apagó...

Escuché un grito proveniente de la cámara funeraria, escuché golpes y también como si alguien arrastrara una pesada roca. Me quedé petrificado en mitad del pasillo, incapaz de avanzar, entonces los ruidos pararon y la luz volvió a iluminar el final del pasillo.

Bajé con cautela, al llegar a la cámara funeraria vi que la luz provenía de una antorcha que ahora estaba tirada en el suelo. Cogi la antorcha y busqué con ella algún indicio de lo que había pasado hacía apenas unos segundos. El fíretro del faraón descansaba en el centro de la estancia y entonces lo vi, no estaba cerrado del todo, había un pequeño hueco y de él salía un trazo de la chaqueta de Magen (era inconfundible esa tela a cuadros roja). Me acerqué pero cuando fui a tocarlo, algo tiró de la chaqueta hacia dentro y el sarcófago acabó de cerrarse.

Era horrible, Magen tampoco se merecía aquello... acaricié la piedra del sarcófago, el relieve del faraón tenía colgado del cuello el amuleto de Yacari. Buena, no podía llevármelo, pero sabía que jamás encontraría un lugar más seguro que aquel para guardarlo.

Gracias por nuestra ayuda amigos y espero veros pronto.

Atentamente, Thomas Drake